

# Kurmi piensa en los demás

Carmen Rosa León



¡Kurmi  
contigo!

3  
años

Hoy ha llegado una nueva abejita al aula de Kurmi.

—¡Ella es Bea, su nueva compañera! —exclamó la maestra.

Todas las abejitas aplaudieron para darle la bienvenida.

—Bea, te vas a sentar junto a Kurmi —indicó la maestra.



Kurmi observó que Bea tenía unos ojos grandes y muy bonitos. También notó que llevaba un vestido un poco gastado, pero muy limpio.



Cuando terminaron las clases, Bea invitó a Kurmi a jugar en su colmena. Bea vivía con su abuelita, una abeja anciana y buena, en una pequeña colmena un poco antigua.

Kurmi y Bea jugaron muy contentas con la única muñeca de trapo que tenía Bea.







Kurmi regresó a su casa y le contó a su mamá lo bien que la había pasado con Bea. En eso, se le ocurrió algo.

—Mamá, ya viene el cumpleaños de Bea. ¿Le puedo regalar una de mis muñecas preferidas?  
—preguntó Kurmi—. ¿Y también le podemos regalar un vestido nuevo?

—¡Claro, Kurmi! —exclamó su mamá—. ¿Y si le dejamos los regalos en la puerta de su colmena para que sea una sorpresa?

—¡Sí, mamita! ¡Qué buena idea! —gritó Kurmi con alegría.







Por la noche, Kurmi y su mamá le dejaron a Bea los regalos en la puerta de su colmena. También pusieron unos guantes para su abuelita. Enseguida, dieron unos golpecitos en la puerta y se fueron volando.



El lunes, Bea fue al colegio con su vestido nuevo. Además, dentro de su mochila llevó su nueva muñeca.

—¡Mira, Kurmi, me regalaron este vestido y esta muñeca por mi cumpleaños! ¡Hasta mi abuelita recibió un regalo! —dijo muy contenta Bea.

Kurmi no dejaba de sonreír al ver lo feliz que estaba su amiga.



